

Da pasos concretos

Una charla de Gurumayi Chidvilasananda

Sábado 31 de octubre de 2020

El sábado 31 de octubre de 2020, tuvo lugar un Sátsang de Celebración con Gurumayi en honor del trigésimo octavo aniversario del mahasamadhi de Baba Muktananda. El sátsang, que fue producido por la SYDA Foundation, se transmitió en vivo por video desde el Templo de Bhagavan Nityananda en Shree Muktananda Ashram.

El sátsang se tituló “Habita en el reino del reposo divino”. Gurumayi había dado este título inicialmente para el Intensivo de Shaktipat de Siddha Yoga de 2020. Sin embargo, puesto que el Intensivo de Shaktipat no se llevó a cabo este año debido a la pandemia, Gurumayi pidió que el título se utilizara para este sátsang.

El sátsang comenzó con un video, “Un homenaje a Baba”, y luego todos en la Sala Universal de Siddha Yoga ofrecieron áratí a Bhagavan Nityananda, el amado Guru de Baba Muktananda. Swami Ishwarananda habló sobre la vida y el legado de Baba, y la luz que Baba despertó dentro de miles de buscadores en todo el mundo.

Recitamos la Shri Guru Gita con Gurumayi, y cantamos Om Namaha Shivaya en el raga Yaman Kalyan, del que Gurumayi ha dicho con frecuencia que es el canto favorito de los niños desde tiempos de Baba.

Después de la recitación, Gurumayi habló.

~Eehsa Sardesai

El *mahasamadhi* de Baba Muktananda: el trigésimo octavo aniversario. En honor de esta ocasión, ustedes han hecho *abhyasa*, el estudio de la *Shri Guru Gita*. Su canto sonaba muy dulce. Era endulzado por su devoción. Era tan dulce como la devoción del niño Rohit, cuando me ayudaba a ofrecer *puja* a Bhagavan Nityananda el día de hoy.

¿No están felices de estar aquí? ¿No están felices de estar allá? ¿No están felices de estar en todas partes en la Sala Universal de Siddha Yoga?

En las Upánishads los sabios hablan sobre el Ser supremo. El Ser ve sin ojos. El Ser oye sin oídos. El Ser huele sin nariz. El Ser degusta sin lengua. El Ser siente el tacto sin ningún objeto. Durante esta etapa difícil de la pandemia, debo decir que las enseñanzas de los sabios se han vuelto todavía más vivas para mí.

Los confinamientos son una enorme fuente de preocupación para el mundo entero, y muy comprensiblemente.

Recuerdo haber crecido en la India y visitar Gurudev Siddha Peeth. En cuanto estábamos en el áshram, estábamos *en el áshram*. Puesto que nos enfocábamos en ofrecer *seva*, no salíamos de los terrenos del áshram. Pero nunca se sintió como un confinamiento. Todo lo que sabíamos era que deseábamos estar en el áshram, ¡y *estábamos* en el áshram! Mientras estuviéramos allí, no importaba nada más.

Por eso, esta etapa de confinamiento se siente como estar en un entorno espiritual. No digo ser irresponsables volviéndolo todo una filosofía “elevada”. No se trata de hacer filosofía de lo que está ocurriendo ahora. Sin embargo, tener el verdadero conocimiento de la filosofía — tener verdadera sabiduría filosófica — realmente ayuda. Hazte el hábito de que, siempre que ocurra algo, lo veas a través de los lentes del conocimiento, de la sabiduría y las enseñanzas de las escrituras.

Es muy fácil ser sacudido por los fuertes vientos de un cambio imprevisto. Es muy fácil renunciar al poder cuando estás bajo presión. Es muy fácil volverse dependiente de la sensación de miedo. El miedo es una salida fácil. “Tengo miedo.

Estoy asustado. Tengo temor. Estoy espantado. Estoy aterrado. Estoy petrificado. Estoy congelado”.

Una vez que entras en el reino del miedo, ¿quién crees que te va a sacar de allí? ¿No lo sabes? Tú eres lo que creas. Eres lo que haces. Por eso, es mucho mejor hacer un mayor esfuerzo para alcanzar los frutos de la *sádhana*. Porque una vez que te encuentres en ese espacio donde experimentas tu bondad, donde habitan tus virtudes, entonces notarás que todos acuden a ti, porque saben que tienes algo a tu favor. Tienes algo bueno que va a enaltecer su espíritu.

Recuerda: si entras en el reino del miedo, nadie quiere estar alrededor de ti. Te dejarán solo. Este tipo de aislamiento no es la soledad reconfortante de la que hablan las escrituras de la India. Este aislamiento es como un nido de avispas: nadie quiere tocarlo.

Sin embargo, si te adornas con un conocimiento que te eleve, entonces creas un paraíso y todos quieren acercarse y recorrer *tu* paraíso. ¿No es verdad? ¿Quién quiere ir al infierno? No creo que nadie quiera. Cuando la gente se enoja, quizá te mande al infierno, pero tú te dices: “Conozco un lugar mejor”.

Entonces, estamos en una etapa difícil, y parece que se está extendiendo. Cualquiera que lea las noticias sabe que este tiempo de desafío sigue extendiéndose. Es como las extensiones de la visa. Sólo que un virus está más allá de las legalidades del gobierno. Nadie ha sido capaz de erradicar este virus. Es un fugitivo que desafía la pericia de los científicos más consumados y célebres. Está jugando con los seres humanos, haciendo guiños como si nos dijera: “No soy tu tonto”.

Así que puedes preguntarte ¿quién le ha concedido esta “extensión de visa” al virus? Vamos a pensarlo. Hmmm. ¿Cuánto tiempo nos tomará descifrarlo? ¿Quién podrá ser? ¿Los elefantes? ¿Las ballenas? ¿Las jirafas? ¿Los hipopótamos? ¿Los dinosaurios?

Bueno... pongámonos enfrente un espejo. ¡Somos nosotros! Es la gente de este planeta. Es la humanidad la que ha dejado que esta enfermedad siga avanzando descontrolada; la gente que piensa que es muy, muy lista; la gente que piensa que sabe lo que está haciendo; la gente que piensa que no necesita a los científicos; la gente que piensa que ya le agarró el modo, y la gente que piensa que no le importa.

Entonces, ¿no es esta la gente que está propagando el virus y dándole otra visa, y otra, y otra más? *Visa. Virus. Victoria.* Vale la pena pensar cómo todas estas palabras empiezan de la misma manera.

¿Cómo salir victoriosos de este virus? Depende de cada persona. La historia dice que la gente decide cuándo se acaba la pandemia.

También he oído hablar de la fatiga pandémica. Es interesante; la gente está hablando sobre fatiga pandémica. Hablan de depresión pandémica. Hablan de pérdida de vidas relacionada con la pandemia. Hablan de pérdida de trabajos relacionada con la pandemia. Hablan de pérdida de trabajos relacionada con la pandemia y se sienten desesperados. Lo que me gustaría ver es que en vez de desesperarse, la gente hiciera algo positivo: que diera pasos pequeños para superar la influencia y los efectos de este virus maléfico.

Cada vez que escuchas a los científicos y los expertos, dicen: “Aún hay mucho que no sabemos sobre este virus”. Cuando los expertos dicen algo así, debemos ser aún más cautelosos. Es como cuando eres niño y tus padres te dicen que *ellos* no saben sobre algo; entonces necesitas tener cierto cuidado. Si tus padres no saben sobre algo, por lo general quiere decir que es algo que no debes hacer. Desde luego, cuando seas adulto descubrirás qué hacer. Pero ahora mismo estoy hablando de cuando eres niño. Y en este caso, quienes no somos científicos ni expertos no podemos ignorar sus palabras de advertencia.

Si los expertos relevantes nos dicen algo en tiempos de turbulencia, es crucial escuchar su consejo. En vez de gritar y patalear por tener que jugar a la segura y quedarse confinados, considera que este es *tu* tiempo. Si empiezas a sentir que te vas a volver loco, piensa, por ejemplo, cómo enseñarías a tus hijos a manejar esta

situación. Sin importar lo que esté ocurriendo, tienes una razón para verte feliz, para estar feliz, para crear felicidad, porque sabes que tu hijo depende de ti, y espera que le proporciones lo mejor. De modo similar, aunque el resto del mundo se encuentre en la perplejidad, debes acceder a tu conocimiento, tu sabiduría. Puedes hacerlo.

De hecho, desde marzo de este año, el Shree Muktananda Ashram ha estado en un cierre total. Si tienes a la gente correcta a cargo en tu propia vida, puedes hacer que funcione. ¿Por qué no lo ves filosóficamente? Si has creído en la enseñanza *Todo sucede para bien*, entonces pregúntate: ¿cuál es mi dharma para asegurar ese resultado?

¿No te gustaría mirarte más a fondo a ti mismo y tus propias acciones? ¿No te gustaría checar cómo andas tú mismo? ¿Qué bloqueos has puesto en el camino a tu corazón? Aun si crees que no puedes llegar a tu corazón, puedes ocuparte de remover los bloqueos que has colocado en el camino. A decir verdad, entrar en tu corazón no es difícil. Lo que lo hace difícil son todos los problemas y situaciones que has creado. Por eso, así como limpias los caminos en el áshram, en tu casa y en tu oficina, limpia el sendero hacia tu corazón. Es como una historia que yo solía contar en *sátsang* sobre un pintor famoso. Él no pintaba: sólo limpiaba el espejo, porque la belleza ya estaba presente alrededor de él. Esa belleza sólo necesitaba reflejarse.

¿Te harás a ti mismo la promesa de experimentar tu belleza interior, tu felicidad interior? Tristeza: no le tengas miedo a la tristeza. Infelicidad: no le tengas miedo a la infelicidad. Atraviésala. ¿Cuántas olas rompen en la playa? Los surfistas saben qué ola es mejor para montarla. De manera similar, muchos sentimientos pueden surgir dentro de ti. Sin embargo, va a haber *un* sentimiento que hay que seguir: *¡móntate en él!* Toma un riesgo con tus propios sentimientos. Móntate en esa ola de felicidad y crea felicidad, crea salud, crea hermosura, crea milagros.

Es interesante, ¿no es cierto? ¿Cómo creas milagros? Piensa en eso. Si te encuentras en la zona correcta dentro de ti mismo, los milagros ocurren... así nada más.

Hoy, en la Sala Universal de Siddha Yoga, durante esta video transmisión en vivo patrocinada por la SYDA Foundation, la recitación de la *Shri Guru Gita* sonaba muy dulce. Muy *deliciosa*, realmente. Cuando yo estaba recitando la *Shri Guru Gita*, quería improvisar. Siempre que experimento que algo es hermoso, que algo es suave, que algo es exquisito... sólo quiero improvisar, sólo quiero cantar. Así que eso me dice que nuestra recitación de hoy de la *Shri Guru Gita* fue aceptada por Bade Baba y que Baba Muktananda está muy complacido. *Jay jay*.

Gracias por recordar cuándo iba a ser la luna llena. ¡Sí, es hoy! Y en algunos países, hoy es el cambio de horario. En Estados Unidos, además es Halloween. Este solía ser el día en que los adultos abrazaban la luz, y ahora es cuando los niños abrazan la luz en la forma de golosinas. Tan dulce.

Nosotros tuvimos nuestros dulces en la forma de la recitación de la *Shri Guru Gita*, y ahora estamos listos para compartir esa dulzura en la forma de golosinas para nuestros niños. Las sonrisas de los niños son dulces. Sus voces son dulces. Estoy feliz de que los padres de Rohit decidieran ofrecer *seva* en Shree Muktananda Ashram y que él esté creciendo en el áshram. Me encanta oír su voz.

Siempre les digo a los niños: "Por favor mantén tu voz así siempre". Nunca me hacen caso. Nunca. Cumplen doce años, cumplen trece, cumplen catorce y sus voces cambian. No sólo eso, sino que se fascinan con este mundo, y el mundo se fascina con ellos... y luego, finalmente, después de algunos largos años, llega el punto en que vienen buscando. Y los grandes seres dicen: "Hijo mío, has regresado".

Si tienes niños alrededor, por favor dales tu tiempo para jugar con ellos y para educarlos. Disfruta su compañía. Ellos disfrutan tu compañía mucho. Hazles saber cuánto te encanta su compañía. Cuando les das a los niños un poco de amor, dura mucho. Son los adultos quienes —por mucho amor que les des— quieren más y más y más. Pero con un niño, una gota de amor le ayudará a florecer en la persona más bella. Así que haz tiempo para estar con tus hijos, para estar con los hijos de otras personas. Si no tienes niños alrededor, especialmente durante este tiempo de confinamiento, piensa en ellos. Piensa en los niños que conozcas. Piensa en los niños

que vas a conocer. Piensa en los niños que vas a hacer. Piensa en los niños alrededor del mundo.

El otro día Rohit y yo estábamos haciendo *puja* a las *padukas* de Bade Baba. Cuando él iba a derramar arroz sobre las *padukas*, le dije: "Antes de que viertas el arroz, dile a Bade Baba: 'Quiero que todos los niños con hambre en este mundo tengan comida, Bade Baba'". Y luego hoy que estábamos haciendo *puja* a las *padukas* otra vez, cuando Rohit vertía el arroz sobre las sandalias de plata, se la pasó diciendo: "Este sonido es muy hermoso". Se refería al sonido del arroz al tocar las *padukas*.

Bade Baba *amaba* a los niños. Bade Baba es una de las mejores deidades, uno de los más grandes Gurus a quien orar si quieres rezar por los niños, porque el amor que él tenía por todos los niños era inmenso.

Si quieres apoyar a los niños, puedes ayudarlos a través de diferentes organizaciones benéficas que se encargan de cuidarlos. Si tienes juguetes extra, puedes hallar la manera de dárselos a niños. Y si ves niños desvalidos en algún lado, si ves imágenes o videos, o si escuchas sobre ellos, date un momento y ofrece tus lágrimas de amor, tus lágrimas de abundancia, tus lágrimas de dulzura. He hecho eso toda mi vida, y lo sigo haciendo. Justo el otro día, vi imágenes y videos de los niños varados por el río en Texas, y sí, recé por ellos, medité por ellos.

Si no puedes hacer algo físicamente, asegúrate de que tu intención sea fuerte. Apoya a los niños por medio de tu intención. Por todos los medios disponibles, apóyalos. Recuerda que los niños son el futuro del planeta.

Si quieres que tu país sobreviva, tendrás que dar pasos. Sólo leer las noticias y hablar de ello, realmente no va a ayudar. Tendrás que dar pasos concretos para hacer una diferencia. Da pasos concretos. Da pasos concretos. Comida, abrigo y resguardo son muy importantes para todos.

Y ahora, una vez más vamos a cantar tres rondas de *Om Namah Shivaya* y luego diremos ¡*Sadgurunath Maharaj ki Jay!* Este momento es increíblemente precioso.

Así que haz tu intención. Haz tu intención partiendo de lo que acabo de decir. Canta con intención.

